

# RESOLUCION QUE ACABA DE TERMINAR DEBE CERRAR SIEMPRE EL PERIODO DE LAS GUERRAS CIVILES NO HAY PELIGRO DE QUE ESTALLE UN NUEVO MOVIMIENTO ARMADO

Enero 11-1915



EL C. OBREGON PRONUNCIANDO UN DISCURSO EN CELAYA



ASPECTO DEL TEATRO CORTAZAR DURANTE EL MITIN



EL C. OBREGON EN "LA INTERNACIONAL" DONDE TUBO SU CUARTEL GENERAL EN 1915 CELAYA

Por Telegrafo Especial para  
 EL MONITOR REPUBLICANO.  
 SALVATIERRA, Gto., enero 10.—  
 El discurso del C. Alvaro Obregón, a que me referí en mi telegrama del día de ayer, es el siguiente, el cual fue pronunciado en el mitin efectuado en Celaya:

Ante este espectáculo, conciudadanos, late mi corazón con el mismo intenso júbilo con que latió en aquellos días memorables en que nuestros clarines tocaban diana en las calles de esta ciudad, después de los combates sangrientos que dieron como resultado el triunfo de nuestras libertades cívicas. Nunca hubiera creído en aquella época que corriero el tiempo vendría yo a hablarles a los celayanos de Celaya, con el carácter de

candidato a la Presidencia de la República; y no lo creí, porque nunca pensé cuál puesto público me correspondería cuando ofrecí mi sangre a la Patria, para defender sus libertades y porque nunca mi ambición me aconsejó que expusiera mi vida para adquirir puestos públicos; fue el deber el que me trajo a las campos de batalla, en aquella época nefasta en que la verdad fue apagada por la usurpación, en que los derechos cívicos habían sido pisoteados por los tiranos; y fui a defender esos derechos con mi carácter de ciudadano, impulsado por mi deber, y no en busca de puestos públicos.

Y es por eso que cuando terminamos la lucha armada, cuando creímos que las instituciones democráticas es-

taban salvadas para siempre, me despojé del alto puesto en que me colocó la Revolución y me despojé de los arreos de soldado que había conquistado en los campos armados, porque si en el ejército era un general de división, en mi hogar soy un soberano.

Pero hasta allá, hasta mi hogar, en donde me encontraba dedicado a las actividades del trabajo, me llegó el eco doliente de mis conciudadanos, que empezaban a decirme que ame-

# La Revolución que Acaba.....

(Sigue de la primera plana)

Los derechos defendidos en los campos armados, estaban siendo violados; y fue entonces, conciudadanos, que mi deber me exigió de nuevo abandonar aquella envidiable tranquilidad de que disfrutaba al lado de mis hijos y de mi esposa, para defender aquellos derechos.

Por eso vengo buscando el corazón del pueblo, y antes de emprender esta contienda política no consulté cuántos poderosos apoyarían mi candidatura, ni cuántos jefes militares la impondrían por la fuerza. Yo me dirigí al pueblo en mi manifiesto del primero de junio, a esa inmensa masa que representa a todas las clases sociales, para ofrecerles mis servicios y el pueblo todo de la República respondió a mi llamado, porque ha creído que tiene el derecho de depositar en mí su confianza, porque no me ha visto comerciar con mi dignidad ni con mis galones de soldado.

Nuestros enemigos, en sus iras de impotencia, gritan en todos los tonos que Viene Obregón perdiéndose imponer por la voluntad o por la fuerza. Yo tuve la fuerza en mis manos y siempre la rechacé. ¿Para qué voy a imponerme por la fuerza bruta, si tengo la fuerza moral, que es la que debe regir siempre, a la Humanidad? Allá que inventen revoluciones los que impotentes para obtener los votos de los ciudadanos, quieren llegar al Poder por cualquier camino; pero los que, como yo, cuentan con la inmensa voluntad popular, con esa majestad cuya voluntad muy pronto tendrá que hacerse sentir, no necesitamos inventar motines ni disturbios. La Revolución que acaba de terminar debe cerrar para siempre ese período de guerras civiles que ha venido sucediéndose por culpa de los tiranos, de los magnates y de los ambiciosos que no han querido devolver al pueblo el Poder que les ha confiado. No hay ningún peligro de una nueva revolución; ¡es mentira! Quieren amedrentar al pueblo, diciéndole que una guerra civil se avecina; ¡esto es mentira! Las revoluciones las hace el pueblo y ese pueblo está con nosotros, y estando con nosotros el pueblo, ¿quién va a hacer la revolución? ¿Ellos? Ellos no serán capaces, están suficientemente ricos para cuidar lo que han usurpado y no lanzarse a una nueva revolución.

¡Pueblo de Celaya! que vives vinculado con los hombres que aquí en esta ciudad histórica expusimos nuestras vidas para conquistar las libertades de la República, estás escuchando la verdad, estás escuchando la verdad de quien sabe decirlo, porque no le quema los labios ni le ruboriza las mejillas.

Es posible que vengan aquí otros candidatos, es posible que vengan haciendo una ostentación que a nosotros nos avergonzaría usar, es posible que vengan tapizando los muros y los bosques con retratos y cartelones, es posible que vengan muy pródigos en sus propinas, buscando a los hombres que sean capaces de corromperse. ¡Pueblo de Celaya!, rechaza a esos hombres, ese oro que vienen tirando es del pueblo, que adquiririeron fácilmente, debido a las posiciones elevadas en que están colocados; rechaza esas tentaciones y no te dejes uncir al carro de la ignominia, donde pretenden llevarte, y cada uno de ustedes debe convertirse en un abanderado de la Verdad, e ir a los campos en donde los peones pasan el día encorvados adheridos a la mansera del arado para conseguir llevarles unas pocas tortillas a sus hijos, y decidles que la verdad empieza a hacerse oír en todo su esplendor y en todos sus tonos, que la Patria muy pronto entrará en una era de democracia y que en sus mandatarios tendrá únicamente servidores, no amos. Es deber de cada uno de ustedes entrar en acción desde luego, de casa en casa, de choza en choza, de cabaña en cabaña, pregónadlo así, no dejemos que esto lo hagan otros. Estamos frente a un problema en que un grupo de hombres, para defender sus intereses, pretenden ponerle al pueblo en el cuello las cadenas que ayer le quitaron de los brazos.

Continuaremos mañana nuestra jira y seguiremos, como hasta hoy, de ciudad en ciudad, y daremos un mentís a los enemigos de nuestra causa, porque habían esparcido la noticia alevosamente, arteramente, de que aquí, en Guanajuato, los ciudadanos no están preparados para el sufragio, porque pensaban dejar a sus mandatarios la tarea de imponerles gobernantes.

## EL ENVIADO ESPECIAL

### LA LLEGADA A SALVATIERRA

SALVATIERRA, enero 10 de 1920. Anoche llegamos a esta ciudad, donde se dispuso al candidato una espléndida recepción.

Fue organizada ésta por el "Club Benito Juárez," y en cuanto el señor Obregón ocupó las habitaciones que se le tenían preparadas, recibió a los leaders obregonistas de esta región.

### DONATIVO DE QUINIENTOS PESOS DEL GENERAL OBREGÓN PARA LAS VÍCTIMAS DE LOS TEMBLORES.

El candidato, en cuanto tuvo conocimiento de que existía en esta ciudad una Comisión encargada de colectar fondos para los damnificados de Veracruz, les hizo entrega de su óbolo, quinientos pesos, que en unión de otras sumas recabadas, serán mañana remitidos a aquel Estado.

## UN MITIN

Hoy se efectuó en el Teatro Ideal un mitin que se vió concurridísimo.

Hablaron varios leaders de la localidad, el Ing. Luis León, y el candidato. Todos fueron muy aplaudidos; pero especialmente éste, que conquistó un verdadero triunfo.

Inmediatamente después se procedió a constituir una agrupación política que llevará el nombre de "Club Liberal de Salvatierra," y cuya mesa directiva quedó desde luego integrada por los señores Lucas Lira, Pablo Serrano, Francisco Ramírez, Ricardo Ojeda, Alberto Lezama, Pedro Corona, Alberto Bocanegra y Francisco Ramírez.

Fue nombrado Presidente honra-

rio al candidato señor Obregón.

Hoy tendrá una sesión extraordinaria dicho Club, a la que será invitado el candidato.

## A PESAR DE TODO.....

A pesar de todo, reina gran animación en esta región por sostener la candidatura del C. Obregón en los próximos comicios electorales.

El engranaje administrativo es contrario; pero, no obstante, los guanajuatenses muéstranse decididos partidarios del candidato.

## ARRIBO DE COMISIONES

De Ménguaró llegó comisión con el objeto de saludar al candidato.

De Hacienda Maravatio vino otra comisión, presidida por el señor Dionisio Rodríguez.

Las comisiones quedaron altamente satisfechas de la acogida cariñosa que recibieron de parte del candidato.

El Club Chapultepec, establecido en Ménguaró, cuenta con más de 600 miembros.

Esta tarde salimos para Acámbaro, donde pasaremos el domingo.

EL ENVIADO ESPECIAL.